

CAPÍTULO VIII

ESTRATEGIAS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA PARA EL EMPRENDIMIENTO Y LA INCLUSIÓN LABORAL DE COMUNIDADES VULNERABLES.

Claudia Milena Pérez Peralta

Magister en Economía Universidad de Manizales, Magister en Educación Universidad de Sucre, Magister en Negocios Internacionales e Integración Universidad Tecnológica de Bolívar; Coordinadora del Programa de Economía, Corporación Universitaria del Caribe – CECAR; claudia.perezpe@cecar.edu.co

Yamarú del Valle Chirinos Araque

Doctora en Ciencias, mención Gerencia, Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín. Investigadora Asociada categorizada por Colciencias. Docente- investigadora del grupo: GORAS. y ECOSOL Universidad Católica Luis Amigó, Medellín - Colombia: yamaru.chirinosar@amigo.edu.co ORCID ID. 0000-0003-0471-9859.

Emily Andrea Lugo Hernández

Economista Universidad de Sucre, Magister en Desarrollo y Cultura Universidad Tecnológica de Bolívar; Líder del Grupo de Investigación GIAEC, Corporación Universitaria Antonio José de Sucre CORPOSUCRE; emily_lugo@corposucre.edu.co

Andrea Henao Granada

Psicóloga – Universidad Católica Popular del Risaralda UCPR, Magister en Psicología Forense Instituto Superior de Estudios Psicológicos ISEP, Magister en Investigación de la Educación Universidad de la Rioja; Docente de Proyección Social de la Corporación Universitaria del Caribe CECAR; andrea.henaog@cecar.edu.co

Resumen:

La presente investigación tiene como objetivo identificar estrategias de Responsabilidad Social Universitaria RSU para el emprendimiento y la inclusión laboral de comunidades vulnerables. Teniendo en cuenta sus alcances es una investigación aplicada a partir de un estudio descriptivo, utilizando una metodología mixta; de un lado, cuantitativa desde la aplicación de dos cuestionarios uno para hogares y otro para emprendedores, del otro, cualitativa desde la información suministrada por informantes clave mediante entrevistas no estructuradas. Para la elección de la muestra de hogares se tuvo en cuenta los siguientes criterios estadísticos; una población de 2000 hogares, un nivel de confianza de 95,5%; 5,0% margen de error, 11,0% como probabilidad de ocurrencia, índice de vulnerabilidad sucre (González, 2014) y 89,0% como probabilidad de no ocurrencia, a partir de estos datos se obtuvo una muestra de 150 hogares. Según los resultados la población estudiada, tiene niveles educativos bajos, donde, solo el 18,5% de los encuestados tiene como nivel de estudios el superior técnico, tecnológico y universitario; el resto tiene primaria o secundaria incompleta; por otro lado, esta población tiene una tasa de desempleo relativamente alta,

de 24,84% - por encima del promedio nacional de 9,2%. La población que está empleada ejerce oficios informales en el 79,50% de los casos relacionados principalmente con albañilería, mototaxismo, ventas callejeras y servicio doméstico. Finalmente, el 22,97% de la población es económicamente activa y el 34,75% de la población ocupada en la urbanización, desean tener o poseen un emprendimiento productivo, sin embargo, solo el 15,00% de toda la población tiene algún negocio, siendo éstos, actividades informales y de subsistencia. Teniendo en cuenta lo anterior, la comunidad indagada, tiene escasas posibilidades de generar emprendimientos sostenibles y formas de empleo autogestionadas, por consiguiente, es fundamental la intervención y el acompañamiento de distintas instituciones para la generación de oportunidades de desarrollo comunitario.

Palabras clave: Emprendimiento social, comunidad vulnerable, inclusión laboral.

ESTRATEGIAS DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA PARA LA EMPRESARIADO Y LA INCLUSIÓN LABORAL DE COMUNIDADES VULNERABLES.

Abstract:

The objective of this research is to identify University Social Responsibility (RSU) strategies for entrepreneurship and the labor inclusion of vulnerable communities. Taking into account its scope is a research applied from a descriptive study, using a mixed methodology; on the one hand, quantitative from the application of two questionnaires one for households and another for entrepreneurs, the other, qualitative from the information provided by key informants through unstructured interviews. For the selection of the household sample, the following statistical criteria were taken into account; a population of 2000 households, a confidence level of 95.5%; 5.0% margin of error, 11.0% as probability of occurrence, sucre vulnerability index (González, 2014) and 89.0% as probability of non-occurrence, from this data a sample of 150 households was obtained. According to the results, the studied population has low educational levels, where only 18.5% of the surveyed persons have the technical, technological and university superior as their level of studies; the rest have incomplete primary or secondary education; On the other hand, this population has a relatively high unemployment rate of 24.84% - above the national average of 9.2%. The population that is employed exercises informal trades in 79.50% of the cases related mainly to masonry, mototaxismo, street sales and domestic service. Finally, 22.97% of the population is economically active and 34.75% of the population occupied in the urbanization, want to have or have a productive enterprise, however, only 15.00% of the entire population has some business, being these, informal and subsistence activities. Taking into account the above, the researched community has few possibilities to generate sustainable ventures and self-managed forms of employment, therefore, the intervention and accompaniment of different institutions for the generation of opportunities for community development is fundamental.

Keywords: Social entrepreneurship, vulnerable community, labor inclusion.

Capítulo resultado de un proyecto de investigación culminado.

Introducción

La pobreza y en particular la pobreza absoluta, es un concepto amplio, que tiene varias dimensiones, tanto de tipo material, como social (Sen, 1999); según Houghton & Khandker (2009) la pobreza es la privación de bienestar de manera pronunciada, es decir, la falta de acceso a capacidades básicas para funcionar en la sociedad y de un ingreso adecuado para enfrentar necesidades de educación, salud, seguridad, empoderamiento y derechos básicos. Desde hace años, la pobreza, como problema social, ha sido abordada desde varias disciplinas, convirtiéndose en prioridad en las agendas institucionales. Según lo expresado por Smith (1776) la pobreza, como carencia está estrechamente relacionada con el “sentir vergüenza”. Sen (1999) argumenta que la carencia absoluta, así como incluye el hambre, la desnudez, el frío, también incluye, el sentirse avergonzado y no ser capaz de participar en la vida de la comunidad, sin sentir rechazo, sea que el rechazo real o imaginario. La pobreza, como situación de carencia constituye una causa directa de la presencia de vulnerabilidad en las personas.

Según Labrunée & Gallo (2005), la vulnerabilidad hace referencia a la potencialidad de sufrir daños a raíz de fenómenos o acontecimientos de orden externo; siendo la completa indefensión el caso más extremo. La idea de vulnerabilidad social se refiere esencialmente a la situación de riesgo a la que se ven expuestas comunidades, familias y personas ante cambios en las situaciones del entorno; ésta suele manifestarse de varias formas, por el desamparo institucional del estado, por la debilidad interna para el aprovechamiento de oportunidades, por la inseguridad y el miedo que paraliza e incapacita a las personas para actuar en pro de su propio bienestar (Busso, 2001). La vulnerabilidad social puede estar determinada por aspectos, tales como: clase, género, etnia o preferencias sexuales, aspectos biológicos, como el sexo y la edad, así como los aspectos relacionados con las condiciones estructurales del contexto, como, la cultura, la política y la economía (Espinosa, Calzoncít, Valdez & Castro, 2012). La vulnerabilidad requiere de intervención social-comunitaria, procedente de instituciones públicas y privadas.

Colombia es el segundo país del mundo, con mayor cantidad de desplazados por el conflicto armado interno (Bilak, et al., 2015); el desplazamiento forzado en el país, tuvo impactos negativos en la calidad de vida de las personas, quienes, no solo perdieron sus activos, su entorno, sus relaciones y afiliaciones personales, sino también, la posibilidad de vivir dignamente, por la pérdida del trabajo y las formas de subsistencia, esta situación los sumió en la pobreza, y por lo tanto, los convirtió en una población vulnerable. Según Ibáñez & Velásquez (2008) el fenómeno del desplazamiento en Colombia tuvo impactos negativos en las variables del mercado de trabajo, con evidencias de aumento en las tasas de desempleo, en los municipios receptores, el cual llegó a ser un desempleo estructural y de larga duración; la población desplazada que logró incorporarse al mercado laboral lo hace en condiciones de informalidad y subempleo, lo que segmentó aún más el mercado de trabajo colombiano.

Anteriormente se consideraba que el papel del Gobierno, ante la presencia de vulnerabilidad social, se limitaba a acciones asistencialistas, cuyo impacto se ha comprobado en varios países, es prácticamente inocuo en la superación de la pobreza y la exclusión social (Raczynski, 2002). En el caso de las empresas, su rol ante la vulnerabilidad social, se limitaba a la provisión de cierta ayuda, bajo una perspectiva filantrópica de su

“responsabilidad social” (Jaramillo, et al., 2010), y en el caso de las universidades, la acción era prácticamente inexistente, salvo la presencia de algunos programas de proyección social o de extensión que se realizará en este tipo de comunidades. En Colombia, con relación a la población desplazada y pobre extrema, el gobierno procuró la restitución de derechos, no solo de la propiedad de estas personas, desde la ley de tierras, sino también, de derechos de salud, educación y ciudadanía. Para los desplazados que no retornaron a su lugar de origen y se quedaron en las ciudades, formando parte de los cinturones de miseria, el gobierno nacional, dispuso de un ambicioso programa de viviendas (DNP, 2014).

Si bien, estas familias fueron restituidas en derechos como la salud, la educación básica, el saneamiento, la vivienda y la ciudadanía; son personas que no tienen acceso al mercado laboral urbanizado, dados sus niveles de estudio, así como al escaso desarrollo de competencias adecuadas al mercado laboral, lo que solo les permite cubrir empleos de mala calidad; todo esto, a pesar que el gobierno también ha destinado buena parte de los recursos públicos en lo que ha llamado un proceso de estabilización socioeconómica para familias vulnerables, consistente en la provisión de microcréditos (los cuales tienen poco cubrimiento), la capacitación laboral, enfrentan dificultades para enganchar posteriormente a sus beneficiarios y algunos programas de generación de ingresos (Ibáñez, 2006); a pesar de estos esfuerzos la política ha fallado en varios frentes porque no deja de tener un matiz asistencialista (Parra & Trujillo, en Albornoz, et al., 2012).

Teniendo en cuenta lo anterior, la preocupación por la situación de las comunidades vulnerables no debe estar focalizada únicamente en una visión asistencialista, sino que debe ser parte de la responsabilidad social de las instituciones, en el caso de las universidades, su responsabilidad social va más allá de generar impactos educativos y cognitivos en sus educandos, a generar impactos sociales a distintos grupos de interés (Vallaey, 2003; 2007; 2010), entre los cuales, se incluyen las comunidades vulnerables. Según Bernal & Rivera (2011), la responsabilidad social universitaria se promueve y desarrolla desde varios frentes; el acceso a la sociedad de la información, la construcción de capital humano, el bienestar universitario como creador de mejor clima institucional, una investigación que responda a la sociedad de la información y del conocimiento, y la consolidación de un sistema de servicio social. Con respecto a esto último, se promueve desde varias universidades el emprendimiento como vínculo universidad – sociedad - empresa. En este sentido, la universidad debe ser pertinente, y vincularse con los principales problemas sociales, para esto, debe dejarse de lado la visión caritativa ideal, y centrarse más bien, en una política de calidad real.

Según Ibáñez, Moya & Velásquez (2006), una política para facilitar el acceso de la población vulnerable al mercado de trabajo y a un nivel de ingreso adecuado se debe centrar en estrategias que disminuyan la fricción entre oferta y demanda laboral; de un lado las mejoras en la dotación de capital humano, de otro los incentivos al sector privado para contratar a este grupo poblacional, por último, la reducción en los costos de búsqueda laboral mediante sistemas de información permanente; además, de estas estrategias que no dejan de ser altamente dependientes del mercado de trabajo local, en particular, de la estructura productiva y de las necesidades de la demanda, se deben adelantar acciones tendientes al desarrollo local, desde las condiciones endógenas del entorno. En estos contextos desfavorables, el emprendimiento social, sostenible, solidario e inclusivo puede

ser una forma de desarrollo de las competencias y potencialidades de la población para que genere su propio empleo, oportunidades de trabajo para otros y mayores rentas e ingresos. Cabe destacar que el emprendimiento, con todas sus variantes no es una propuesta solo para comunidades vulnerables o para países pobres, sino que es una política a nivel mundial, tal como, el caso de países como Japón (Bit-Na, Dong-Hyun, Guozhong & Seong-Taek, 2016).

En el contexto de países en vía de desarrollo, el emprendimiento, está ligado a la llamada empresa social, la cual, según Yunus (2010) tiene como objetivo superar la pobreza y no maximizar beneficios económicos, lo cual, podría parecer contradictorio, bajo la visión ortodoxa de empresa. Un emprendimiento social o empresa social, es una organización creada con el objetivo primario de resolver un problema social y un objetivo secundario, pero paralelo de generar ingresos suficientes para ser sostenible en el tiempo. La maximización de ganancias y la satisfacción de los accionistas, principios rectores de la empresa capitalista tradicional, están fuera de este concepto. Cabe destacar que este tipo de organizaciones son diferentes de los programas de caridad y/o de responsabilidad social. Teniendo en cuenta que en este tipo de emprendimientos la visión de las comunidades cambia, dejando de ser consideradas una carga para la economía (Zavaleta, 2007), a ser consideradas como capital humano funcional y productivo, siendo un recurso valioso para el crecimiento económico de cualquier país.

Un actor clave en la gestión de esta clase de empresas es el Estado, el cual, es responsable de propiciar el ambiente para desarrollar emprendimientos sociales, ya que este se articula como mecanismo al sistema político para la generación de desarrollo económico y social en una nación (Chirinos, 2014). El Estado debe propiciar la inclusión laboral de grupos vulnerables; tradicionalmente, el análisis de la inserción laboral para este tipo de grupos muestra que prevalecen en esta población ciertas categorías de ocupación, tales como, el trabajo por cuenta propia (no profesional o técnico), el trabajo familiar no remunerado, el servicio doméstico y el trabajo asalariado en una microempresa; lo cual, en la mayoría de los casos constituyen trabajos de menor calidad. Para subsanar esta situación el crecimiento económico y la correspondiente generación de empleo en el sector formal, no es suficiente para la inserción laboral masiva de estos grupos en empleos de buena calidad; es necesario el emprendimiento y el autoempleo (Weller, 2009), y en particular, el emprendimiento social.

Para propiciar las distintas formas de emprendimiento social, como son las asociaciones y las cooperativas (Nchama & Pérez, 2015) en comunidades pobres, no solo el Estado es importante, las universidades juegan un rol fundamental; éstas, como entes generadores de conocimiento, implementan planes o programas que incentivan a los individuos a desarrollar su creatividad en emprendimientos sociales; en la actualidad, todas las universidades realizan acciones en este sentido. El diseño de una estrategia de RSU para la inclusión laboral y el emprendimiento de grupos vulnerables, se debe cimentar en tres fases: a) perfilado, desde la identificación del perfil sociolaboral comunitario y empresarial local; b) intermediación, desde la gestión de sistemas de información y de intermediación laboral, así como, la formación de capital humano para el trabajo; y c) el rediseño, mediante la gestión de nuevos escenarios a nivel laboral y de generación de ingresos, desde la acción tripartita: universidad – estado - empresa. En la base de esta estrategia, está la mediación de la universidad, que se refuerza en sus objetivos misionales, de: educación, investigación y extensión (Ver Figura 1).

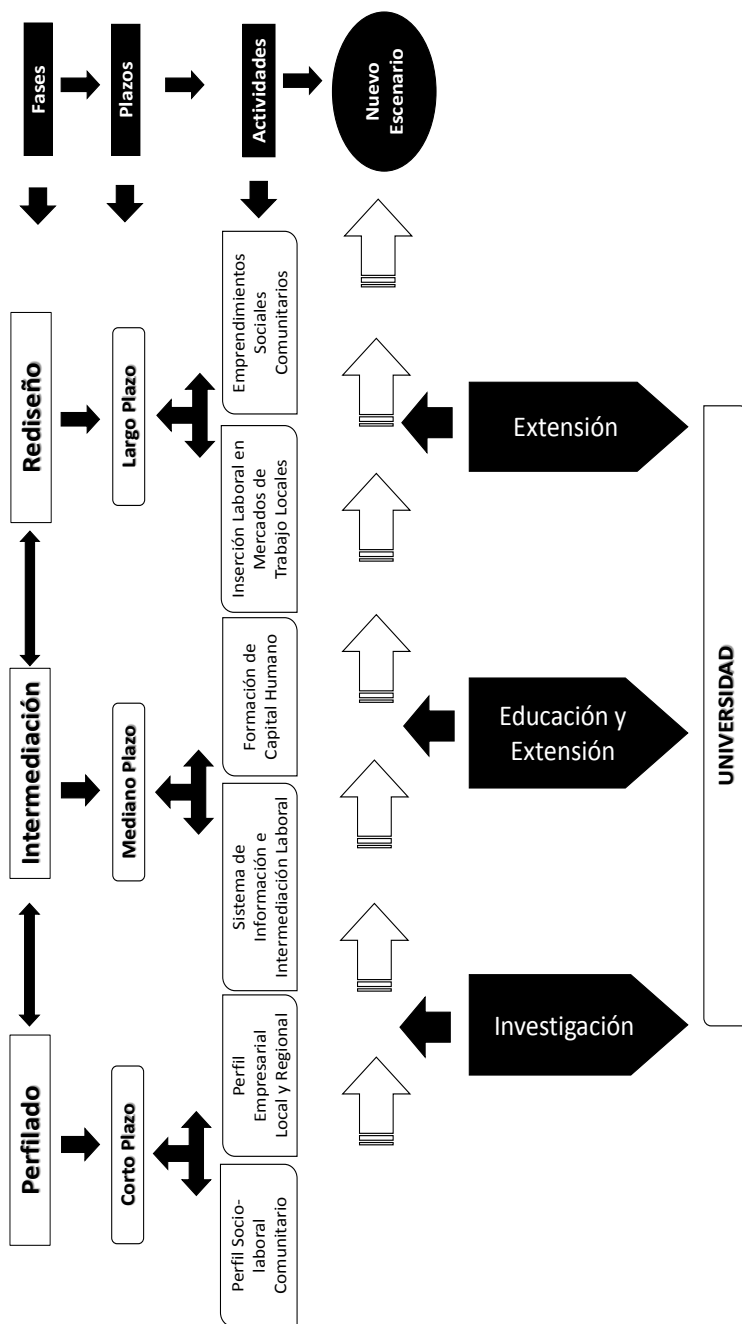


Figura 1. Estrategia de RSU para la Inclusión Laboral y el Emprendimiento

Fuente: Elaboración propia (2018).

Metodología

En esta investigación, la metodología que se usó fue mixta, se aplicaron dos cuestionarios, uno de caracterización sociodemográfica, con 85 preguntas y 6 variables (vivienda, ingresos y gastos, variables sociodemográficas, educación, salud y empleo), la cual se aplicó en una muestra de 150 hogares. La otra encuesta fue empresarial tuvo 89 preguntas, que abordaron el tema de emprendimiento y empresa, a partir de las variables y la tipología de emprendedores del Global Entrepreneurship Monitor - GEM (2014), este instrumento se aplicó a 82 emprendedores, entre potenciales y nacientes. Además de lo anterior, en el estudio también se realizaron entrevistas a informantes claves, en este caso emprendedores de la comunidad, un total de 12 personas con emprendimientos funcionando y 3 asociaciones. El estudio se realizó en una urbanización o barrio de una ciudad intermedia de Colombia, llamada Sincelejo; esta urbanización es uno de los proyectos más grande de vivienda de interés prioritario o VIP que realizó el Gobierno Colombiano en los últimos 6 años.

Particularmente, en el país uno de las políticas bandera del gobierno ha sido la vivienda y la construcción de ciudades amables; dentro de esta política, la meta nacional fue la construcción de un millón de viviendas, de las cuales el 65,0% corresponden a viviendas de interés social o VIS, de éstas, cien mil (100.000) son totalmente subsidiadas, éstas son las llamadas VIP, que han sido adjudicadas a hogares en estado de vulnerabilidad y pobreza extrema, principalmente desplazados por el conflicto armado interno (DNP, 2014). El programa de VIP fue desarrollado en veintinueve (29) departamentos y en doscientos cinco (205) municipios de Colombia. En el caso del departamento Sucre se construyeron 4099 viviendas, es decir, el 4,1% del total de viviendas del programa a nivel nacional; éstas fueron edificadas en varios municipios, incluidos Sincelejo, donde se construyeron cinco proyectos, siendo la urbanización, donde habita la comunidad intervenida, el tercero más importante a nivel nacional y el más grande a nivel departamental. Este proyecto tiene un total de 2.183 viviendas, donde habitan más 100 mil personas. Estas unidades habitacionales están dispuestas en 137 edificios, cada uno con 16 apartamentos.

Resultados

En particular, aunque el 56,4% de los casos de la comunidad estudiada, los hogares están en promedio conformados con tres o cuatro personas, existen rasgos de familia ampliada e incluso de hacinamiento por las dimensiones de cada inmueble (45,23 m²), donde el 30,1% de los casos, habitan más de cinco personas; incluso hay hogares con nueve integrantes; donde conviven abuelos, tíos, sobrinos, etc. Cabe destacar que esta población está levemente feminizada el 54,0% son mujeres, donde las mujeres, por lo general son cabeza de hogar, siendo la mayoría trabajadoras independientes y emprendedoras; vale decir, que el emprendimiento femenino se convertido en una política de desarrollo en muchos países (Viktorovna, Aleksandrovna, Ansarovna & Nikolaevna, 2016; Rathna, Badrinath & Siva Sundaram Anushan, 2016). Es también importante resaltar que por rangos de edad, la población es joven, donde alrededor del 20,0% son menores de 18 años; situación que implica mayor demanda de servicios educativos y mayores presiones para el mercado de trabajo en el corto plazo.

Teniendo en cuenta que uno de los criterios de inclusión más importantes para el otorgamiento de vivienda del programa VIP, es que la persona sea desplazada por la violencia, se esperaría que la población asentada en la urbanización procediera de otros municipios del departamento de Sucre diferentes a Sincelejo o que su procedencia fuera de la zona rural o incluso, que las personas vinieran de otros departamentos de la región fuertemente asolados por el conflicto armado interno en años anteriores; sin embargo, aunque el 84,0% de los habitantes de la urbanización es desplazado por la violencia, solo el 31,0% de las personas relacionadas en la encuesta son originarias de otros municipios del departamento, tales como San Onofre y Colosó, así como de otros departamentos de la región Caribe. Se debe tener en cuenta que otro de los criterios de inclusión es el estado de pobreza extrema; según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el porcentaje de personas pobres en Sincelejo fue de 32,4% y el de pobres extremos de 5,4% para el año 2016.

Una condición importante para el acceso a empleos de mejor calidad y mayores ingresos, es la formación de capital humano. La población asentada en la urbanización indagada, tiene niveles educativos bajos, donde solo el 18,5% de los encuestados tiene como nivel de estudios el superior - técnico, tecnológico y universitario; según Galvis (2012), las personas que no tienen un nivel de capacitación suficiente, no alcanzan a percibir ingresos significativos, debido a que a este tipo de población le es difícil de conseguir empleos formales. Es de destacar que dentro de las capacidades instaladas de la población activa en la comunidad indagada, que pueden potencializar el emprendimiento, está el hecho que el 8,8% de los encuestados tiene conocimiento en oficios como: cocina básica, confecciones, construcción, gestión de mercados, belleza, artesanías, mercadeo, pastelería, y mecánica.

Según los resultados del estudio, solo el 22,97% de la población es económicamente activa y el 34,75% de la población ocupada en la urbanización, desean tener o poseen un emprendimiento productivo, son emprendedores, de éstos el 52,44% es un emprendedor potencial, dado el conocimiento que tiene en oficios varios, el cual ha sido adquirido, no solo desde el aprendizaje escolarizado y la formación para el trabajo, sino también desde el aprendizaje empírico. De otro lado, la población que realmente al momento de la encuesta tiene emprendimiento productivo corresponde al 29,27% del total de emprendedores; de estos, según la clasificación del GEM (2014), el 54,17% se consideraría un nuevo emprendedor y el 46,83% un emprendedor consolidado, teniendo en cuenta la variable tiempo, dado que éstos son negocios de subsistencia, se podría decir, que los veinticuatro emprendedores con iniciativa de negocio funcionando, son emprendedores nacientes, los cuales, tienen negocios informales, de subsistencia, cuyo lugar de funcionamiento es la misma unidad residencial, con escaso capital de trabajo, mano de obra familiar, sin mayor tecnología, recursos financieros o división de roles y cargos, no tienen administración diferenciada y no pagan salarios.

Cabe destacar, que en la comunidad intervenida los emprendimientos surgen fundamentalmente por necesidad, esto se refleja en el 62,50% de los casos y que solo en el 4,17% de los casos por oportunidad. Teniendo en cuenta que solo el 4,04% de la población encuestada se considera como emprendedor, el resto de la población activa que tiene trabajo son asalariados dependientes. En particular, según los datos de la encuesta la tasa de ocupación en la comunidad estudiada es de 58,85%, es decir que un poco más de la mitad

de cada 100 personas en edad de trabajar está ocupado; de otro lado, la tasa de desempleo es del 24,84% (muy por encima de la nacional de 9,2%). Aunque la tasa de ocupación es muy parecida al promedio del país (58,50%) según el DANE, los oficios que ejerce la comunidad en un 79,50% de los casos son informales, relacionados principalmente con albañilería, mototaxismo, ventas y servicio doméstico, los cuales, son ocupaciones que generan ingresos bajos, por lo que la población tiene condiciones para la supervivencia, pero casi nulas para la superación de la pobreza.

En cuanto a los desempleados presentes en la urbanización, el mercado laboral local ofrece pocas oportunidades; en la capital del departamento tanto el producto como el empleo se ha terciarizado, siendo las ramas de actividad del comercio, los servicios y el transporte, las actividades que representan según el DANE el 74,76% de la ocupación a nivel del municipio, además, según datos de la Cámara de Comercio de la ciudad de Sincelejo, el 92,30% de las empresas registradas en el municipio son comerciales y de servicios. Este proceso de terciarización obedece al proceso de modernización de las economías (Arriagada, 2001); sin embargo, esta terciarización puede ser espuria; es decir, que sería un proceso acompañado por informalidad laboral, poca productividad, baja remuneración y poco impacto en la competitividad de la economía; lo cual es muy común en las economías en desarrollo (Bonet, 2006).

Discusión

Cabe destacar que el municipio de Sincelejo, tiene una tasa de desempleo para el año 2016 de 10,15%, lo cual, contrasta con la tasa de desempleo de comunidades vulnerables como la investigada, que por lo general son mucho más altas, precisamente porque las condiciones de los mercados laborales urbanizados son relativamente diferentes de las condiciones de las zonas rurales y los lugares de desplazamiento originales en Colombia, de las competencias y conocimientos que tiene este tipo de población (Ibáñez & Velázquez, 2008). El gobierno nacional ha impulsado la política de acceso a la vivienda, sin embargo, es fundamental el impulso de otra serie de estrategias para la inclusión social de comunidades vulnerables (Pérez & Álvarez, 2017), las cuales, a nivel laboral deben incluir políticas activas del mercado de trabajo.

Estas comunidades tienen problemas relacionados con la propiedad vertical, que se enfocan en dos frentes importantes; de un lado, conflictos vecinales por el hacinamiento, y las externalidades negativas principalmente relacionadas con la contaminación auditiva, que minan la convivencia en dicho territorio; y de otro, problemas de exclusión económica, dado que la población tiene escasa formación lo que dificulta su inserción laboral, sumado al hecho que no existen condiciones para el emprendimiento; teniendo en cuenta los problemas relacionados con la generación de ingreso desde el trabajo, es necesario que el gobierno intervenga dos frentes de un lado, la creación de una ruta para la inserción laboral, y de otro, la generación de políticas de fomento al emprendimiento.

Consideraciones finales

En la actualidad la ciudad de Sincelejo está enfrentado dificultades para la inserción laboral de sus habitantes en el campo laboral, condiciones casi inexistentes para el desarrollo

y mantenimiento de un emprendimiento, lo que genera bajos ingresos producto de una actividad productiva o un empleo estable y bien remunerado, provocado una pobreza casi absoluta en la población estudiada.

Las universidades tienen como responsabilidad social el formar individuos capaces de sacar a las sociedades de esa pobreza absoluta, esto se puede lograr aplicando dos estrategias; por un lado a través de la preparación de un profesional capacitado y con los conocimientos académicamente adecuados que permitan el desarrollo sostenible de las comunidades, pero esta educación debe ir más allá garantizando profesionales, que busquen la justicia social, que se han solidarios, que se comprometan con su entorno, que se han éticos, lo que garantiza que este profesional sea persistente, seguro, con escaso temor al riesgo, creativo, innovador y abierto al desarrollo de ideas novedosas y cuando salga al campo laboral se convierta en un emprendedor capaz de desarrollar empresas generadoras de empleos y bienestar social.

Por otro lado, llegando a las comunidades desde sus actividades de investigación y extensión, llevando la universidad a la sociedad haciendo que la vinculación sea más sentida y real, apoyando y dando solución a situaciones o problemas presentes en ella; en la comunidad intervenida en Sincelejo están presentes individuos que quieren desarrollar emprendimientos pero manejan poca información, además tienen temor a fracasar, lo que los paraliza decidiendo no arriesgarse, en este tipo de situaciones la presencia de las universidades adquiere relevancia, intervenir para orientar, guiar y preparar a esas personas ayudaría a combatir la pobreza y a la generación de nuevos empleos, contribuyendo en el mejoramiento de las condiciones de las poblaciones vulnerables. Otra situación donde la intervención de la universidad haría una gran diferencia para estas comunidades es apoyando a los que ya han emprendido, debido a que se ha demostrado que los emprendimientos fracasan, por lo general porque los emprendedores tienen bajo nivel de conocimiento y comprensión del negocio, así que este apoyo es vital para que su emprendimiento se fortalezca, sea sostenible y permanezca en el tiempo.

Estas estrategias de responsabilidad social universitaria pueden convertirse en el eje impulsador para que el gobierno abandone sus acciones asistencialistas hacia esta comunidad que han demostrado ser poco asertivas e ineficientes, comenzando el desarrollo de verdaderas políticas de Estados que favorezcan el crecimiento económico, el emprendimiento, el aumento de la inserción laboral y, por ende, el mejoramiento social de los habitantes en condiciones de pobreza de las comunidades Sincelejo que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

Referencias bibliográficas

- Albornoz, V., Et. al., (2012). Pobreza, desigualdad de oportunidades y políticas públicas en América Latina. SOPLA. Konrad Adenauer Stiftung. ISBN 978-85-7504-171-0. Río de Janeiro, noviembre de 2012. (172). pp. 59 - 72.
- Arriagada, I. (2001). Globalización y terciarización: ¿Oportunidades para la feminización de mercados y políticas? Reunión de Expertos sobre Globalización, Cambio

- Tecnológico y Equidad de Género. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Sao Paulo, Brasil, noviembre de 2001. (19). Recuperado de <http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/0/8260/terciar.pdf>
- Bernal, H. & Rivera, B. (2011). Responsabilidad Social Universitaria: Aportes para el Análisis de un Concepto. En ASCUN – Asociación Colombiana de Universidades El Pensamiento Universitario N°21. Documentos. Responsabilidad Social Universitaria. Editorial Kimpres Ltda., Bogotá – Colombia, marzo de 2011. pp. 7 – 17. (105).
- Bilak, A. et al., (2015). Global Overview 2015. People internally displaced by conflict and violence. Imprimerie Harder. (99). pp. 7-13. Recuperado de <http://www.internal-displacement.org/assets/library/Media/201505-Global-Overview-2015/20150506-global-overview-2015-en.pdf>
- Bit-Na, Y., Dong-Hyun, L., Guozhong, L. & Seong-Taek, P. (2016). A Study on the Factors that Affect the Entrepreneurial Intention of Pre-Entrepreneurs: Focusing on the Moderating Effect of Self-Efficacy. Indian Journal of Science and Technology, Vol 9(26).
- Bonet, J., (2006). La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional. Banco de la República. ISSN: 1692-3715. Cartagena de Indias, enero de 2006. (41).
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL, Centro Latinoamericano y Caribeño de Democracia – CELADE. Seminario Internacional, las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, junio de 2001.
- Chirinos, Y; (2014). Capital Humano Factor potencial para el Emprendimiento Sostenible. Revista Impacto Científico Núcleo LUZ – COL Volumen 9, N° 2, Diciembre 2014. ISSN 1856- 5049. pp. 206 – 306.
- DNP – Departamento Nacional de Planeación, (2014). Informe al Congreso. Juan Manuel Santos, 2014. (193).
- Espinosa, M. S., Calzoncit, J. L., Valdez, M. del R. & Castro, G., (2012). Los trabajadores sociales ¿un grupo vulnerable?, en: La problemática de los grupos vulnerables: visiones de la realidad. Octubre de 2012. pp. 10-33.
- Galvis, L. A. (2012). Informalidad en las áreas urbanas de Colombia. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana, N° 164. Banco de la República. Cartagena – Colombia, febrero de 2012. (54).
- Global Entrepreneurship Monitor – GEM. (2014). GEM Colombia 2014. Universidad de los Andes, Javeriana, ICESI, Universidad del Norte. (120). Recuperado de https://www.cecar.edu.co/documentos/centro_de_emprendimiento/GEM-Colombia%202014.pdf

- González, C. (2014) propuesta metodológica para la Elaboración del índice de vulnerabilidad económica y demográfica: estudio del caso colombiano 2005-2010. Tesis inédita de maestría. Universidad nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. (52).
- Haughton, J., & Khandker, S. (2009). Handbook Poverty + Inequality. Washington: The World Bank.
- Ibáñez, A., (2006). La estabilización económica de la población desplazada. Serie Working Papers FIP N° 3. Fundación Ideas para la Paz – FIP. Noviembre de 2006. (34).
- Ibáñez, A., Moya, A. & Velásquez, A., (2006). Hacia una política proactiva para la población desplazada. Informe final presentado a USAID. Facultad de Economía, Universidad de los Andes, Colombia. (151).
- Ibáñez, A. & Velásquez, A., (2008). El impacto del desplazamiento forzado en Colombia: condiciones socioeconómicas de la población desplazada, vinculados a los mercados laborales y políticas públicas. Serie Políticas Sociales 145 – CEPAL. Santiago de Chile, noviembre de 2008. (76).
- Jaramillo, P. (edit. y red.), (2010). Negocios inclusivos: creando valor en América Latina. Inclusión – Alianzas – Innovación. SNV (Organización Internacional Holandesa) – WBCSD (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible). ISBN: 978-958-44-7346-2, octubre de 2010. (116).
- Labrunée, M. E., & Gallo, M. E. (2005). Vulnerabilidad social: el camino hacia la exclusión. Centro de Documentación, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Nchama, H. & Pérez V. (2015). Emprendimiento Social: un equilibrio entre lo social y lo económico (Tesis de Grado). Universidad de La Laguna. España, Julio de 2015. (29).
- Pérez, C. & Álvarez, A. (2017). La inclusión laboral y la generación de emprendimientos sociales en comunidades vulnerables: el caso de la urbanización Altos de la Sabana en la ciudad de Sincelejo – Colombia. En: Hernández, J. (Comp.). Transdisciplina y Complejidad. Aportes de las Ciencias Sociales en América Latina, el Caribe y Colombia al Desarrollo Social. Colección Proyección Social. Editorial CECAR. Pp. 109 – 140. (287).
- Raczynski, D. (2002). Equidad, inversión social y pobreza. Innovar en cómo se concibe, diseña y gestiona las políticas y los programas sociales. Documento preparado para el Seminario Perspectivas Innovativas en Política Social. Desigualdades y Reducción de Brechas de Equidad, Mideplan, Cepal. Santiago de Chile, 23-24. (21).
- Rathna, C. Badrinath, V. & Siva Sundaram Anushan, S. C. (2016). A Study on Entrepreneurial Motivation and Challenges faced by Women Entrepreneurs in Thanjavur District. Indian Journal of Science and Technology, Vol 9(27).
- Sen, A. (1999). Development as freedom. First edition. Oxford university press. ISBN-13: 978-0-19-289330-7. New York. P. 366.

- Smith, A. (1776). *Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones*. Valladolid – España, 1794.
- Vallaey, F., (2003). ¿Qué es la responsabilidad social universitaria? Pontificia Universidad Católica del Perú. Mayo de 2013. (18). Recuperado de http://www.ciens.ucv.pe/ciens/servicio_comunitario/documentos/rsu.pdf
- Vallaey, F., (2007). Responsabilidad social universitaria. Propuesta para una definición madura y eficiente. Tecnológico de Monterrey. México, 2007. (11). Recuperado de http://www.responsable.net/sites/default/files/responsabilidad_social_universitaria_francois_vallaey.pdf
- Vallaey, F. (2010). Breve marco teórico de responsabilidad social universitaria. Breve marco teórico de responsabilidad social universitaria. en CD: Responsabilidad social universitaria, Red Universitaria de Ética y Desarrollo Social (RED), Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo del BID. (10). Recuperado de <http://rsuniversitaria.org/web/images/stories/BreveMarcoTeodelaResponsabilidadSocialUniv.pdf>
- Viktorovna, L. Aleksandrovna, G., Ansarovna, V. & Nikolaevna, N. (2016). Impact of Educational Attainment on the Development of Female Entrepreneurship in Kazakhstan. *Indian Journal of Science and Technology*, Vol 9(11).
- Weller, J. (2009). El fomento de la inserción laboral de grupos vulnerables. Consideraciones a partir de cinco estudios de caso nacionales. Documento de proyecto. Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. Santiago de Chile, 2009. (123).
- Yunus, M. (2010). *Building Social Business: The New Kind of Capitalism That Serves Humanity's Most Pressing Needs*. New York: Public Affairs.
- Zavaleta, D. (2007). The Ability to go about without shame. Working Paper N° 3, 2007, disponible en www.ophi.org.uk.